



Vigilada Mineducación

PERCEPCIÓN DEL DESEMPEÑO EN LA PRÁCTICA CLÍNICA DE ESTUDIANTES DE
PSICOLOGÍA CON Y SIN PROCESO PSICOTERAPÉUTICO PERSONAL

MARIANA MONTOYA LOPERA

Trabajo de grado para optar por el título de psicóloga

ANDRÉS MIGUEL VÁSQUEZ OCHOA

Asesor de trabajo de grado

UNIVERSIDAD EAFIT

ESCUELA DE HUMANIDADES

Resumen

Objetivo. Comparar la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal. **Método.** Se realizó un cuestionario y un estudio cualitativo con modalidad exploratoria en el que se entrevistó a 9 estudiantes de psicología que ya habían hecho su práctica profesional, cinco con proceso psicoterapéutico personal y cuatro sin proceso psicoterapéutico personal. **Resultados.** Los hallazgos revelan la importancia del proceso psicoterapéutico personal en la formación de psicólogos clínicos competentes. Quienes han vivido esta experiencia perciben efectos positivos significativos, a diferencia de quienes la omiten al sobrestimar sus capacidades. Es crucial replantear las prácticas institucionales e incorporar estrategias que deconstruyan resistencias, provean recursos para un manejo emocional apropiado y promuevan el desarrollo auténtico del estilo clínico de cada futuro profesional. De esta manera, se podrá garantizar una formación íntegra que prepare psicólogos comprometidos con su bienestar y el de sus pacientes.

Palabras clave: Formación en psicología, psicología clínica, proceso psicoterapéutico, resistencia, práctica profesional.

Introducción

La práctica clínica de psicología implica un alto grado de responsabilidad y compromiso ético, al requerir que los profesionales mantengan una postura clara para abordar los desafíos emocionales y psicológicos que experimentan los pacientes. En este sentido, el presente trabajo de grado tiene como objetivo comparar la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal durante su formación académica.

Esta investigación es relevante porque puede proporcionar datos empíricos que permitan a las instituciones de educación superior promover la importancia de asistir a un proceso psicoterapéutico profesional a sus estudiantes de psicología antes de iniciar las prácticas profesionales. Haber atravesado por un proceso de autoconocimiento y manejo de la transferencia o relación terapéutica, podría tener un impacto positivo significativo en el desempeño durante las prácticas clínicas. Los hallazgos obtenidos podrían brindar un sustento sólido para fomentar esta experiencia formativa enriquecedora en los futuros profesionales.

En caso contrario, la ausencia de un proceso psicoterapéutico personal durante la formación clínica puede representar un desafío para los futuros psicólogos. Al no haber atravesado por este proceso, podrían enfrentar dificultades para identificar y gestionar apropiadamente sus propios sesgos, prejuicios y reacciones emocionales ante determinados casos, lo cual compromete su capacidad para trabajar desde una mirada ética e imparcial, aspecto esencial para guiar el proceso terapéutico de la manera más conveniente para el bienestar del paciente

Un artículo que justifica esta investigación es el de *Factores influyentes en la eficacia de los procesos psicoterapéuticos en las prácticas clínicas institucionales* donde Vallejo (2017) afirma: “La exigencia universitaria debe incluir la necesaria asistencia a procesos terapéuticos individuales o grupales para los psicólogos y profesionales en formación, como prerrequisito para ejercer su práctica clínica” (p.66).

Conforme a lo anterior, se plantea como pregunta de investigación: ¿Cuál es la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal?

Objetivos

General

Comparar la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal.

Específicos

- Detectar las principales fuentes de resistencia al proceso psicoterapéutico personal en estudiantes de psicología del área clínica.
- Identificar los efectos percibidos de la presencia del proceso psicoterapéutico personal en el desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología.
- Identificar los efectos percibidos de la ausencia de proceso psicoterapéutico personal en el desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología.
- Contrastar las similitudes y diferencias en la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal.

Marco de referencias conceptuales

Antecedentes

En la evaluación de los estudios encontrados con relación al tema se propusieron las siguientes categorías: *Propósito general de la investigación, marco de referencia conceptual, diseño y tipo de estudio, sujetos participantes, instrumentos de recolección de información y análisis, categorías de análisis y principales resultados o hallazgos.*

Con respecto al *propósito general* de las investigaciones halladas, se encuentran estudios orientados a analizar la psicoterapia como un momento oportuno para los psicólogos clínicos

(Acuña, 2017), así como estudiar en la formación de psicólogos el grado de importancia atribuida a competencias clínicas en estudiantes avanzados de la facultad de psicología de la UNMDP (García, Noguera & Peralta, 2015). Otro grupo de investigaciones se ha enfocado en identificar los temores iniciales de los practicantes de psicología en el inicio de la práctica de la psicología clínica (Foladori, 2009), la relación entre niveles de ansiedad y estrategias de afrontamiento en practicantes de psicología de una universidad colombiana (Castellanos, Guarnizo, Salamanca, 2011), e identificar las competencias psicoéticas en algunos practicantes de psicología de la Universidad de Antioquia (Álvarez, 2016).

Asimismo, se han realizado estudios descriptivos sobre los niveles de fatiga por compasión en practicantes de psicología clínica desde un enfoque integrativo (Castillo, 2014), y el “nivel de empatía de los estudiantes practicantes de psicología clínica” (Castillo, 2012). Otro foco de interés ha sido analizar el proceso creativo como herramienta efectiva para el manejo del estrés académico en practicantes de psicología de la Universidad de Antioquia (Páez, 2019), el funcionamiento del practicante en su primera experiencia en la atención psicológica dentro del Hospital Universitario San Ignacio (HUSI) (Luna & Mora 2014), y describir los factores influyentes en la eficacia de los procesos psicoterapéuticos en las prácticas clínicas institucionales (Vallejo, 2017).

De la misma manera, se ha estudiado la caracterización del razonamiento abductivo en estudiantes practicantes de psicología clínica (Bedoya & Caviedes, 2015), la asertividad en practicantes de psicología de una institución colombiana de educación superior (Berrío & Toro, 2018). Adicionalmente, se ha analizado la percepción de las competencias adquiridas por los practicantes de psicología del área clínica de la Universidad de Ibagué (Osorio 2019), los significados y contribuciones de las prácticas profesionales a la formación de pregrado de

psicología (Echeverri-Gallo, 2018) y las paradojas de la resistencia durante el proceso de cura según la perspectiva psicoanalítica (Restrepo, 2019).

En lo referente al *marco de referencia conceptual*, se les ha otorgado relevancia a aspectos como psicología clínica, práctica clínica, psicoterapia, psicoterapeuta, institución, formación profesional superior. Sin embargo, también se habla de las competencias, asertividad, razonamiento abductivo, psicoética, compasión y empatía de los practicantes, sus estrategias de afrontamiento a la ansiedad, fatiga y estrés académico derivado de lo que implica la práctica profesional, y resistencia durante el proceso de cura. (Acuña, 2017; García, Noguera & Peralta, 2015; Foladori, 2009; Castillo, 2014; Castellanos, Guarnizo, Salamanca, 2011; Páez, 2019; Castillo, 2012; Álvarez, 2016; Luna & Mora 2014; Vallejo, 2017; Bedoya & Caviedes, 2015; Berrío & Toro, 2018; Osorio 2019; Echeverri-Gallo, 2018; Restrepo, 2019).

Acerca del *diseño y tipo de estudio*, la tendencia de estudios hallados es de carácter cualitativo/descriptivo, documental-descriptivo, exploratorio-descriptivo y analítico transversal (Acuña, 2017; Foladori, 2009; Castillo, 2014; Páez, 2019; Castillo, 2012; Álvarez, 2016; Luna & Mora 2014; Bedoya & Caviedes, 2015; Berrío & Toro, 2018; Osorio 2019; Echeverri-Gallo, 2018; Restrepo, 2019). No obstante, se encontraron dos cuantitativos correlacionales (García, Noguera & Peralta, 2015; Castellanos, Guarnizo, Salamanca, 2011) y uno de tipo reflexivo, de tipo documental-descriptivo (Vallejo, 2017).

En relación a los *sujetos participantes* en las investigaciones, se puede identificar que los sujetos participantes son, en su mayoría, practicantes de psicología en el área clínica, bien sea en el momento previo a la práctica profesional, durante o después de la misma (García, Noguera & Peralta, 2015; Foladori, 2009; Castillo, 2014; Castellanos, Guarnizo, Salamanca, 2011; Páez, 2019; Castillo, 2012; Álvarez, 2016; Luna & Mora 2014; Vallejo, 2017; Bedoya & Caviedes,

2015; Berrío & Toro, 2018; Osorio 2019). Por otro lado, una muestra estuvo conformada por 335 proyectos elaborados por los estudiantes al inicio de sus prácticas profesionales y 269 informes realizados al finalizarlas (Echeverri-Gallo, 2018). En últimas, se encontró que en dos investigaciones la muestra no aplicaba (Acuña, 2017; Restrepo, 2019).

Con respecto a los *instrumentos de recolección de información y análisis*, se emplearon diversas técnicas y herramientas. Algunas investigaciones utilizaron bases de datos (Restrepo, 2019; Acuña 2017) junto con observación participante (Vallejo, 2017). Otras recurrieron al programa estadístico SPSS, ficha de datos sociodemográficos, protocolo de entrevista (encuesta de Autopercepción de Competencias Profesionales), cuestionario sobre competencias adaptada de cuestionario de auto-informe (Osorio, 2019), el ProQOL (test de calidad de vida de los profesionales de la salud mental) y una encuesta sobre la sintomatología presente, como posibles manifestaciones de la fatiga por compasión (Castillo 2014). En el estudio de Bedoya & Caviedes (2015) se redactó un caso clínico.

Castellanos, Guarnizo & Salamanca (2011) utilizaron la Escala Estrategias de Coping de Chorot y Sandin (1993) validada para población colombiana por Londoño, Henao, Puerta, Posada, Arango, & Aguirre (2006) y la Escala Zung de Zung (1971) validada y adaptada para Colombia por De la Ossa, Martínez & Herazo (2009). Berrío & Toro (2018) aplicaron el Cuestionario ADCA-1. Se obtuvieron datos a través de aplicación de cuestionarios (Barraza, 2005), o escalas (Viñas y Caparrós, 2000), se les proporcionó a los practicantes de manera digital el cuestionario Regul-arte, se realizaron entrevistas semi-estructuradas, y se llevaron a cabo tres encuentros arte terapéuticos con tres practicantes de Psicología (Páez, 2019). También se realizaron análisis de entrevistas, contraste de hallazgos con la teoría y documentación de resultados (Álvarez, 2016).

En el estudio de Echeverri-Gallo (2018), se utilizó el software Atlas.ti (Varguillas, 2006). Luna y Mora (2014) emplearon los protocolos de registro de atención de apoyo y matrices para narrar las conversaciones con pacientes y terapeutas. Foladori (2009) realizó grupos focales. García, Noguera & Peralta utilizaron un instrumento de Manzo (2011) que consta de un registro de datos básicos y una lista de competencias clínicas. Y el Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) aplicado por Castillo (2012).

Finalmente, *los principales resultados y hallazgos* sugieren que si las instituciones universitarias asumen su responsabilidad al establecer lo que se ha denominado “requisitos mínimos”, tanto para los estudiantes de últimos semestres como para las instituciones y los supervisores, serían muchos los problemas, el sufrimiento psíquico y las dificultades, que se les ahorrarían a los jóvenes clínicos; esto traería como consecuencia una mejor calidad de atención clínica a las personas que asisten a las instituciones en demanda de ayuda psicoterapéutica (Vallejo, 2017). Se encontró que los estudiantes se consideran medianamente competentes respecto a las competencias adquiridas durante su proceso de formación académica (Osorio, 2019), lo que da apertura a una discusión sobre los lineamientos de los procesos actuales de formación en psicología clínica que pueden contribuir a mejorar las metodologías para la enseñanza de esta disciplina (Bedoya & Caviedes, 2015).

En este sentido, se coincide que el proceso de formación debe entenderse como un aprendizaje dinámico que amalgame epistemología, teoría, técnica y práctica de manera recursiva (Acuña, 2017). La coyuntura actual de nuestra disciplina es propicia para generar investigaciones comparativas entre grupos con distintas orientaciones teóricas (García et al., 2015).

Se observa que existe una alta correlación negativa entre el nivel I de ansiedad (no hay ansiedad) y la estrategia de solución de problemas y evitación cognitiva, mientras que el nivel III

(moderada a severa) presenta una correlación positiva con la estrategia evitación cognitiva (Castellanos, Guarnizo & Salamanca, 2011). Se destaca la utilidad de un dispositivo grupal para inscribir de forma sana el conjunto de ansiedades, así como la imprescindible necesidad de disponer de espacios como éste u otros para evitar desencadenar procesos psicopatológicos en los estudiantes practicantes (Foladori, 2009). Además, se evidencia que el promedio de los evaluados en la variable hetero asertividad fue mayor que en auto asertividad. (Berrío & Toro, 2018). Pensar el estrés de manera negativa lleva a los estudiantes a padecer angustias, momentos de desesperación, sufrir ataques de pánico y engeguerse frente a posibles soluciones, que los obligan a dejar de lado los recursos que cada uno tiene para enfrentar este tipo de situaciones (Páez, 2019).

Ahora bien, se presentan resultados que indican que las prácticas profesionales son las experiencias formativas más significativas de los estudiantes durante su trayectoria académica. Pues les permitir adquirir aprendizajes por fuera del aula, articular las teorías con las dinámicas del entorno, y acercarlos al quehacer del psicólogo para la apropiación de su identidad profesional y la posterior inserción laboral (Echeverri-Gallo, 2018).

Del mismo modo, la dimensión ética de la psicología y la práctica preprofesional, como estructura funcional y ética, contribuyen a la construcción del rol del practicante como un profesional socialmente identificado que precisa una permanente actualización (Álvarez, 2016). Los estudiantes practicantes de psicología clínica poseen un nivel alto de empatía (Castillo, 2012), y existe la necesidad de plantear técnicas de prevención (Castillo, 2014). Cada paciente es considerado como una persona única, una nueva experiencia que trae consigo diferentes sensaciones, emociones y contenidos que harán que el practicante reaccione de distintas formas,

siempre estará el factor sorpresa, de lo desconocido, de la incertidumbre y, por lo tanto, de la curiosidad también (Luna & Mora, 2014).

En cuanto a la resistencia al proceso psicoterapéutico personal, esta emerge durante el proceso de análisis, allí donde no puede decirse más, donde se agotan las palabras para nombrar el deseo, para capturarlo en las letras, y esto es estructural al aparato psíquico durante la práctica clínica, puesto que no todo puede ser dicho y algo quedará por fuera (Restrepo, 2019).

Si bien las investigaciones revisadas en este estado del arte han revelado una amplia variedad de estudios abordados desde distintos enfoques relacionados con las prácticas en psicología clínica y el desempeño de los practicantes, no se encontraron investigaciones específicas sobre los efectos positivos y negativos que se evidencian en el desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal. Por tanto, llevar a cabo este estudio proporcionaría información relevante para que las instituciones la consideren al momento en que sus estudiantes de psicología del área clínica se enfrenten al periodo de práctica como parte de la formación y la vida profesional.

Formación de los Estudiantes de Psicología

De acuerdo con Paternina et al. (2015) es posible pensar que una de las razones por las cuales los estudiantes acuden a estudiar psicología es para indagar por respuestas a interrogantes personales, también que estos se auto perciban con problemáticas emocionales que esperan ir comprendiendo en el transcurso de su formación. El estudio también destaca que la vivencia de los estudiantes está mediada por la relación dialógica establecida con los docentes, ya que es en esta relación donde se da origen a los aprendizajes, el progreso de los estudiantes, las expectativas que llevan consigo, satisfacciones y frustraciones.

En este orden de ideas, el periodo de práctica vendría siendo uno de los momentos más relevantes dentro del proceso formativo de los psicólogos, debido a que las experiencias de los estudiantes en ambientes laborales reales permiten su participación para comprender y desempeñar un rol profesional. Precisando en el área clínica de la psicología, es justo decir que se habilitan diversas opciones para que el estudiante viva el primer acercamiento al mundo laboral, y una de estas posibilidades son las instituciones de intervención. Estas contribuyen a la reflexión y puesta en práctica de la ética profesional, permitiéndole al estudiante la interacción con los pacientes y otros profesionales bien sea que ejerzan su misma disciplina o diferente, también apropiarse de un lenguaje especializado que marca la diferencia de otros profesionales (Rodríguez & Seda, 2013).

Psicología Clínica

La psicología clínica ha tenido múltiples definiciones por diferentes autores a lo largo de la historia. No obstante, es oportuno considerar la definición dada por el (Federación Europea de Asociaciones, 2003):

La Psicología Clínica es un campo de especialización de la Psicología que aplica los conocimientos y técnicas de ésta al estudio del comportamiento anómalo, aquél que supone algún trastorno para la propia persona y/o para otros. El estudio del comportamiento por parte de la Psicología Clínica se interesa principalmente en establecer un psicodiagnóstico, cara a identificar el trastorno, en analizar la condición psicopatológica, cara a una explicación, y en llevar a cabo un tratamiento, cara a remediar el problema y, en su caso, prevenirlo. En este sentido, la Psicología Clínica, aun dentro de la Psicología, dispone de sus propios métodos, modelos y procedimientos, en particular,

métodos psicodiagnósticos, modelos psicopatológicos y procedimientos psicoterapéuticos (p.3).

De acuerdo con lo anterior, es posible pensar que el objeto de la psicología clínica es cercano al de la medicina, en la medida en que ambas se disponen a tratar el sufrimiento de la persona. La psicología clínica se encarga de las enfermedades a nivel psíquico, los trastornos mentales y el sufrimiento del ser humano; y la medicina, por su parte, se centra en los padecimientos físicos (Arias, 2014).

Conviene resaltar lo que Sanjuán (2010) dice en su investigación:

Para practicar Psicología clínica, es necesario contar con una serie de bases teóricas que la fundamenten y sirvan como punto de partida, con ellas se conocen el desarrollo teórico y las técnicas que se derivan, es importante que quien la estudia, tenga una clara visión de las diferentes aproximaciones teóricas, que se han venido consolidando y han aportado conocimientos sobre el comportamiento del ser humano y que implícitamente establecen una forma de entenderlo y conceptualizarlo (p. 8).

Con esto en mente, para un psicólogo clínico es fundamental contar con fuertes bases teóricas y habilidades para contar con las técnicas ofrecidas por la psicología clínica al enfrentarse a un caso. Sin embargo, pero, sobre todo, que contemple la posibilidad de llevar un proceso psicoterapéutico personal, asumiendo la responsabilidad de abordar sus propios asuntos como parte del ejercicio ético profesional.

Proceso Psicoterapéutico

Es pertinente señalar la consideración acerca del proceso psicoterapéutico que presenta Koffman (2015) en su artículo:

El proceso psicoterapéutico es un proceso dinámico. En su desarrollo hay cambios de posiciones y con ellos movimientos afectivos, cognitivos, y valorativos. A veces se producen cambios a gran velocidad y en otros casos suceden con lentitud, o nunca, o pocas veces. Hay movimientos prospectivos, detenciones y retrocesos. Y cada uno de ellos por razones diferentes y según la situación en la que se desarrolle ese movimiento.

(p. 74)

Lopera (2017), sostiene que el proceso psicoterapéutico también se puede concebir como aquello que emerge de la relación entre el terapeuta y el paciente, aquello que reconoce el azar, la incertidumbre y el devenir de los sistemas complejos significativos. “En la relación terapéutica el protagonista es el paciente, y el analista sólo ofrece el medio especializado para la curación, así como una técnica adecuada para tal propósito” (Lopera, 2017, p. 91). Respecto a esto, se reconoce el establecimiento de la relación terapéutica como el eje principal en un proceso psicoterapéutico. Esta relación permite crear lazos de confianza entre el terapeuta y el paciente, lo cual posibilitará un proceso exitoso.

Es oportuno mencionar que cualquier persona podría beneficiarse de un proceso psicoterapéutico a través de una relación terapéutica. De hecho, se considera esencial que un psicólogo clínico atraviese por un proceso psicoterapéutico personal durante su carrera o formación profesional. Cada sujeto, independientemente su formación, atraviesa por momentos en su vida que pueden requerir de la ayuda de la psicoterapia para curarse totalmente o por lo menos, procesar el malestar.

Cierto es que ningún psicólogo está exento de revivir sentimientos que se creían superados o resueltos, especialmente al enfrentarse a casos clínicos. Si el profesional se ve perturbado por estos sentimientos, podría resultar perjudicial en la medida en que un aspecto

crucial dentro de cualquier proceso psicoterapéutico se vería comprometido: la posibilidad de quedar implicado en el caso.

Para finalizar, los resultados del estudio *Proceso psicoterapéutico personal en el ejercicio profesional del psicólogo* por Garzón y Vásquez (2019), indican que dicho proceso impacta de forma beneficiosa en el quehacer del psicólogo tanto en su ejercicio profesional como en su vida personal. Pasar por este proceso les posibilita comprender mejor el papel del psicoterapeuta, perfeccionar sus habilidades y técnicas en el ejercicio de la terapia, tomar decisiones, hacerse responsables de sus problemas etc.

Resistencia al Proceso Psicoterapéutico Personal

Schneider (2002) y Kepner (1987) afirman que la resistencia puede manifestarse como una forma de protección del sujeto ante situaciones que generan miedo, intranquilidad, dolor u otras emociones intensas, así como una manera de mantener distancia con el proceso psicoterapéutico para sentirse seguro. Con frecuencia, este mecanismo opera de manera inconsciente, por lo que la mayoría de las personas no son conscientes de que esta es la razón por la cual evitan participar de un proceso psicoterapéutico.

La resistencia podría considerarse como una respuesta adaptativa del sujeto que el terapeuta debe abordar con empatía, promoviendo un espacio propicio para que emerja de forma natural. Sólo al comprender el origen y la función de la resistencia, además de validar las necesidades del paciente, se podrá trabajar a través de ella en una psicoterapia, permitiéndole así la posibilidad de cambio y bienestar.

En la investigación documental de Vásquez y Orejuela (2021), se menciona que la elección de ser terapeutas parte de tanto como de las mejores intenciones como de las mayores

resistencias como la de atravesar primero por el proceso de ser consultantes antes de asumir el rol de analistas o terapeutas. Se suele creer que comprender la teoría significa saber y poder resolver los conflictos psíquicos propios, cuando en realidad es lo opuesto, ya que después de los años de formación universitaria, se han fortalecido suficientes conocimientos teóricos como para que el proceso introspectivo tome más tiempo y hay mayor resistencia.

A partir de lo anterior, surge el interrogante por el ejercicio clínico de los practicantes de psicología “¿Saben realmente los estudiantes lo que dicen si no se han revisado ellos mismos? ¿Saben qué es estar reclusos en lo social y cómo opera en ellos para saber cómo opera en los otros?” (Vásquez & Orejuela, 2021, pág. 157).

En conclusión, la resistencia al proceso psicoterapéutico es un fenómeno complejo que surge como un mecanismo inconsciente de protección ante emociones intensas. Si bien esta constituye una respuesta adaptativa, representan un desafío tanto para los pacientes como para los terapeutas. En el caso de estos últimos, resulta alarmante que, pese a su sólida formación teórica, presentan altos niveles de resistencia a la psicoterapia (Vásquez & Orejuela, 2021). Lo cual plantea interrogantes sobre su real capacidad para comprender y abordar los procesos psíquicos ajenos sin haber reconocido y trabajado sus propias resistencias con el fin de desarrollar mayor autoconciencia que les permita acompañar de manera más efectiva los procesos de sus pacientes.

Práctica Profesional: Definición y Generalidades

Inicialmente, resulta fundamental resaltar la definición de práctica profesional:

La práctica profesional es la experiencia desarrollada en un área de la actividad humana rentada. Puede hacer referencia a innumerables oficios u ocupaciones. Así, por ejemplo, es común hablar de la práctica profesional en la medicina, en el derecho, en las

ingenierías, etc. La práctica profesional solo puede desarrollarse trabajando, es la experiencia acumulada de situaciones reales que se presentan en la vida real antes que un conocimiento forjado en los libros. (Definición, s.f, parr. 1).

De lo anterior se puede afirmar que, dado que las prácticas profesionales implican el trabajo real en el campo, existen diversos tipos de prácticas adaptadas a cada carrera, considerando el énfasis o área en la que el estudiante se posiciona en su formación. En muchas ocasiones, los puestos disponibles para los estudiantes son temporales, no obstante, también es factible la posibilidad de que la institución ofrezca la oportunidad al practicante de continuar allí, en función de su desempeño en el periodo laborado.

La principal diferencia entre la práctica profesional y el ámbito laboral radica en que, la primera, es un ejercicio acompañado desde el marco formativo, bajo la supervisión de la institución de educación superior. Esta permite que el practicante lleve a la praxis todo lo aprendido en el transcurso de la carrera y lo complemente con competencias que desarrollará y perfeccionará en la medida en que se enfrenta a diferentes escenarios propios del mundo laboral.

De acuerdo a la investigación de Macías (2012), es posible indicar que el significado otorgado a la práctica profesional es construido por los alumnos a partir de la suma de dos cuestiones: el sistema de creencias o significados previos y las experiencias que pudieron adquirir en el transcurso de su carrera y en la práctica profesional misma a la hora de realizarla. Las conclusiones de dicha investigación también sugieren que el espacio que representan las prácticas profesionales es propicio para que el estudiante defina sus intereses y complete el proceso de su formación integral con el sector productivo (Macías, 2012).

Por consiguiente, surge el interrogante de si el objeto de las prácticas profesionales se limita exclusivamente a la aplicación de conocimientos adquiridos y a la verificación de la teoría.

Sin embargo, el estudio realizado en México por López y Weiss (2007) menciona que la práctica profesional también incentiva al alumno a indagar respuestas a diferentes cuestiones en los saberes disponibles e incorporar los conocimientos teóricos en las acciones que requiere la práctica.

Ahora bien, prosiguiendo a la práctica profesional en el área de la salud, es pertinente acudir a lo que Oliver et al. (2015) afirman:

En las Prácticas Profesionales el estudiante se acerca, con la supervisión de especialistas a determinados procedimientos de intervención sobre la realidad en el campo de formación profesional. Asimismo, constituyen una oportunidad para establecer contacto con la situación de salud del área de trabajo, los grupos básicos de trabajo (GBT) y las autoridades de Salud. Se establecen relaciones de trabajo a través de las actividades que desarrollen los estudiantes con el objetivo de fortalecer el vínculo Universidad – Comunidad. (p. 11).

En síntesis, considerando lo expuesto anteriormente, un practicante en el área de la salud no solo adquiere las habilidades necesarias para enfrentarse a la vida laboral, sino que también obtiene una comprensión más profunda de lo que es el sistema de salud y su funcionamiento práctico. Son numerosas las oportunidades de crecimiento a nivel personal y profesional que ofrece la práctica profesional para los estudiantes de psicología.

Método

El estudio se realizó con un enfoque de investigación cualitativa y un diseño descriptivo transversal, con un marco temporal definido por el autor. Así mismo, figura como un estudio de caso, en la medida en que se procura comparar la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal. Primero se creó un

formulario virtual que contenía las preguntas del instrumento de investigación, algunas de las cuales eran de selección múltiple y otras, abiertas. El propósito era compartirlo mediante un enlace a los estudiantes de psicología de universidades que ya hubieran finalizado sus prácticas en el área clínica. Sin embargo, ante la baja participación de los estudiantes, se decidió avanzar con entrevistas semiestructuradas.

La participación de este estudio estuvo compuesta por nueve estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín, con práctica profesional concluida, de los cuales cinco estudiantes habían transitado proceso psicoterapéutico personal previo a sus prácticas profesionales y cuatro, no. Los participantes se obtuvieron mediante la técnica de la bola de nieve, en la que, por medio de grupos sociales virtuales, se indagó sobre posibles sujetos que cumplieran con los criterios que se preestablecieron en la investigación. No se discriminó en sexo ni edad, pero se consideró que los estudiantes ya debían haber realizado su práctica en psicología clínica.

El procedimiento se dividió en tres etapas. La primera buscaba la contextualización epistemológica y empírica, estableciendo el estado del arte y las referencias conceptuales relacionadas con la formación de estudiantes de psicología, psicología clínica, proceso psicoterapéutico, resistencia y práctica profesional. La segunda parte se basó en un trabajo de campo, que incluye la construcción de un cuestionario y una entrevista semiestructurada para su aplicación. En la tercera etapa, se grabaron y transcribieron las entrevistas para su análisis utilizando la técnica de análisis de contenido, al igual que con las respuestas obtenidas del cuestionario. Los resultados se discutieron con el marco de referencias conceptuales y los antecedentes, obteniéndose así, una aplicación satisfactoria del estudio de caso.

Tabla 1

Relación entre objetivos específicos, categorías y subcategorías de rastreo, y preguntas para la entrevista.

Objetivo Específico	Categoría	Subcategoría	Preguntas Cuestionario y Entrevista
Detectar las principales fuentes de resistencia al proceso psicoterapéutico personal en estudiantes de psicología del área clínica.	Principales fuentes de resistencia al proceso psicoterapéutico personal.	Internas y/o externas	¿Qué cree usted que genere resistencia en los estudiantes de psicología del área clínica para asistir a un proceso psicoterapéutico? (Considerar a lo personal, familiar, social y económico).
Identificar los efectos percibidos de la presencia del proceso psicoterapéutico personal en el desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología.	Efectos de la presencia de proceso psicoterapéutico personal	Positivos	¿Qué efectos positivos le trajo a usted haber realizado un proceso psicoterapéutico personal en su desempeño como practicante de psicología del área clínica?
		Negativos	¿Qué efectos negativos le trajo a usted haber realizado un proceso psicoterapéutico personal en su desempeño como

			practicante de psicología del área clínica?
Identificar los efectos percibidos de la ausencia de proceso psicoterapéutico personal en el desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología.	Efectos de la falta de proceso psicoterapéutico personal	Positivos	¿Qué efectos positivos le trajo a usted no haber realizado un proceso psicoterapéutico personal en su desempeño como practicante de psicología del área clínica?
		Negativos	¿Qué efectos negativos le trajo a usted no haber realizado un proceso psicoterapéutico personal en su desempeño como practicante de psicología del área clínica?
Contrastar las similitudes y diferencias en la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal.	Similitudes y diferencias en la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal.	Similitudes	¿Qué similitudes hay en la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal?
		Diferencias	¿Qué diferencias hay en la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal?

Tabla 2*Datos sociodemográficos de los participantes*

	Con proceso psicoterapéutico					Sin proceso psicoterapéutico			
Sujeto	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Edad	23	22	22	24	25	25	24	25	26
Corriente	P	H	P	C	C	C	C	C	C
Universidad	1	1	1	1	1	1	2	2	2

Resultados*Desempeño en la Práctica Clínica de Estudiantes de Psicología con Proceso Psicoterapéutico**Personal*

En la primera categoría de principales fuentes de resistencia al proceso psicoterapéutico personal se encontró que los estudiantes identifican el miedo como la principal fuente interna de resistencia. Este miedo se relaciona con la incomodidad que implica enfrentarse a una psicoterapia personal. Como expresó el sujeto 2: *"Puede haber una resistencia en que esas personas tiene miedo a experimentar qué es la psicoterapia en ellos como pacientes y darse cuenta lo difícil que a veces es porque es un proceso rocoso pero muy significativo"*.

Ahora, con las condiciones externas más sobresalientes que generan resistencia a un proceso psicoterapéutico son las barreras económicas y de tiempo. Así lo dijo el sujeto 2: *"Yo creo que por la barrera económica porque no hay muchos subsidios ni opciones para acceder a la psicoterapia y que sea económico, y también tiempo"*. No obstante, es importante considerar lo que el sujeto 3 afirma: *"Factores económicos, aunque es posible buscarlos allá afuera o acceder a una terapia con tarifa diferencial. También disponibilidad de tiempo, pero incluso ahora con el puro arte de la terapia remota, yo creo que las excusas se van volviendo más obsoletas"*.

En la segunda categoría, en la cual se interroga a los estudiantes por los efectos positivos y negativos de la presencia del proceso psicoterapéutico personal en su desempeño en la práctica clínica, los estudiantes destacan efectos positivos que se observan en áreas como el autoconocimiento y el autocuidado, así lo expresó el sujeto 4: *"No se pone en riesgo ni a uno mismo ni a los demás porque cuando uno está inmerso en un proceso con un terapeuta, se vuelven conscientes diversas dimensiones del ser"*. Otro aspecto positivo es la gestión emocional, como lo menciona el sujeto 2 al señalar: *"Creo que es una gran ventaja y también un espacio [terapéutico] de contención porque yo llevaba todas mis frustraciones y mis preguntas a este espacio, y encontraba un lugar seguro"*. Además, se destaca el desarrollo profesional, lo cual conlleva una mejor calidad de atención a los pacientes.

En general, los participantes no parecen percibir efectos negativos significativos asociados con la participación en un proceso psicoterapéutico personal en el desempeño de los practicantes de psicología del área clínica. Tal como lo dice el sujeto 4: *"La verdad creo que mientras uno se tome su terapia en serio y sea sincero con uno mismo y su propio proceso de sanación, todos los efectos son positivos"*. Sin embargo, se mencionó sobre algunos roces ocasionales especialmente en la calidad de atención a los pacientes y el manejo de emociones generados por los casos, al comparar su desempeño con el de compañeros que no habían participado en una psicoterapia. Esto lo manifiesta el sujeto 1 cuando afirma: *"En cuanto a la convivencia con otros compañeros, sí hubo algún malentendido o roce. No sé si tiene que ver por el proceso, pero sí tiene que ver con el hecho de que yo manejé mejor algún caso, era más fuerte o resistente a los casos que otros compañeros"*. No obstante, esto puede considerarse como uno de los efectos positivos de asistir a un proceso personal, ya que contribuye al crecimiento y desarrollo profesional del estudiante.

Desempeño en la Práctica Clínica de Estudiantes de Psicología sin Proceso Psicoterapéutico

Personal

Es posible observar que las **principales** condiciones internas que generan resistencia a ir a terapia en los estudiantes de psicología, mencionadas por los estudiantes de psicología sin proceso psicoterapéutico personal, se relacionan **principalmente** con el miedo al explorar profundamente en sí mismos, así como la creencia de poder ser su propio terapeuta y prescindir de la ayuda que ofrece la psicoterapia. En palabras del sujeto 1: *"Es normal sentir resistencia hacia un proceso en el que se espera que uno se exponga y hable de aspectos muy personales"* y del sujeto 4: *"Yo siento que uno puede sentir como que uno ya sabe, pues como que uno puede ser su propio psicólogo de alguna manera, pues como que uno no necesite de buscar ayuda externa"*.

Como fuentes externas de resistencia, los estudiantes destacan las barreras de tiempo y económicas. El sujeto 3 percibe esto claramente al afirmar: *"Creo que una de las principales fuentes de resistencia es la percepción de no tener tiempo suficiente. Cuando uno está comenzando en el campo laboral, como en mi caso durante el primer semestre de práctica, la carga de trabajo puede ser abrumadora y uno puede sentirse incapaz de dedicar tiempo adicional a un proceso terapéutico personal"*. Y *"Otro factor que contribuye a la resistencia es el aspecto económico. En mi caso, la práctica no era remunerada, lo que dificultaba aún más la posibilidad de invertir en terapia personal"*.

Los efectos positivos de no participar en un proceso psicoterapéutico personal, evidenciados por los estudiantes de psicología en su desempeño como practicantes, son escasos y poco significativos. Por ejemplo, el sujeto 1 menciona: *"No puedo destacar específicamente ningún efecto positivo. Sin embargo, me gustaría mencionar que, al no haber asistido a un*

proceso terapéutico, pude desarrollar un estilo propio sin influencias externas, lo que podría ser beneficioso en ciertos casos". Esta perspectiva puede interpretarse como un sesgo propio de los practicantes que creen que, al no ir a psicoterapia, podrán desarrollar un estilo personal como clínicos. También es importante considerar la apreciación del sujeto 3, que indica: "La única 'ventaja' que podría ver es no sobrecargarse aún más emocionalmente, ya que la práctica por sí sola puede ser abrumadora. Sin embargo, creo que esto no compensa los posibles beneficios que se podrían obtener de la terapia, como aprender a manejar el estrés, las emociones y las dificultades laborales".

Los efectos negativos se reflejan en la falta de acceso a un espacio que brinde las herramientas necesarias para afrontar casos o situaciones desafiantes y mantener el bienestar emocional. Así lo dice el sujeto 2 cuando expresa *"Es importante tener un espacio para hablar de eso, identificar aspectos personales que estamos trayendo al trabajo con el paciente, y reconocer si estamos trabajando desde nuestro conocimiento o desde nuestro sentir".* Y el sujeto 3: *"Hablar con un terapeuta habría sido invaluable en ese momento, ya que me habría brindado un espacio seguro para desahogarme, sentirme validada y recibir orientación sobre cómo manejar mis emociones y enfrentar los desafíos laborales".*

Discusión

En el ejercicio de abstracción y síntesis de los resultados, las respuestas de los participantes se pueden condensar en las siguientes tablas:

Tabla 3

Condiciones de resistencia.

	S1	S2	S3	S4	S5
Con proceso	I: Miedo E: Dinero y Tiempo	I: Miedo E: Dinero y tiempo	I: Des responsabilización y ser el propio psicólogo E: Dinero y tiempo (No excusables)	I: Miedo E: Dinero	I: Transferencia y miedo E: Dinero
Sin proceso	I: Miedo y ser el propio psicólogo E: Dinero	I: Miedo E: Dinero	I: Miedo E: Tiempo y dinero	I: Miedo y ser el propio psicólogo E: Tiempo y dinero	N/A

Tabla 4

Efectos en el desempeño.

	S1	S2	S3	S4	S5
Con proceso	P: Gestión emocional, desarrollo profesional N: Ningún efecto negativo pero ocasionales roces con compañeros	P: Auto conocimiento y gestión emocional N: Ningún efecto negativo	P: Gestión emocional. N: Ningún efecto negativo	P: Gestión emocional, desarrollo profesional, auto conocimiento N: Ningún efecto negativo	P: Gestión emocional, Desarrollo profesional, auto conocimiento N: Ningún efecto negativo
Sin proceso	P: Desarrollar un estilo propio	P: Desarrollar un estilo propio	P: Sobrecarga emocional N: Gestión emocional,	P: Ningún efecto positivo	N/A

N: Desarrollo profesional, auto conocimiento	N: Desarrollo profesional, auto conocimiento	desarrollo profesional	N: Gestión emocional, auto conocimiento
--	--	------------------------	---

Para comenzar, los principales hallazgos de esta investigación cobran especial relevancia, al considerar que, tal como lo indica Echeverri-Gallo (2018), las prácticas profesionales representan las experiencias formativas significativas para los estudiantes de psicología. Es esencialmente en estos espacios donde los futuros clínicos tienen la oportunidad de adquirir aprendizajes que se sitúan más allá del aula e integrar la teoría con las dinámicas propias del mundo laboral.

Un dato digno de ser mencionado fue la dificultad para reunir estudiantes sin procesos psicoterapéutico personal, lo cual representó en menor cantidad de participantes, de solo 4 sujetos. No obstante, esto podría interpretarse en sí mismo como una manifestación de la resistencia que este grupo de estudiantes presenta ante la exploración de sus propias experiencias asociadas a no haber asistido a psicoterapia, es posible que la entrevista misma genere cierta resistencia al implicar una indagación de un aspecto sensible de su formación.

Los participantes con y sin proceso psicoterapéutico personal, afirman que las principales fuentes de resistencia se condensan en términos miedo, dinero y tiempo. Resaltan el miedo a explorar profundamente en sí mismos como la principal condición interna de resistencia para iniciar una psicoterapia. Esto coincide con lo señalado por Restrepo (2019), quien indica que la resistencia emerge cuando no se puede nombrar ciertos deseos o experiencias, lo cual es estructural al aparato psíquico durante la práctica clínica.

Sin embargo, es interesante observar que, si bien se ambos grupos de sujetos expresan las mismas fuentes de resistencia, los que sí han participado en un proceso psicoterapéutico logran identificar soluciones para sortear las condiciones externas (tiempo y dinero) como aprovechar psicoterapias con tarifas diferenciales o recurrir a la modalidad online. Esto sugiere que, cuando existe una motivación genuina, estas condiciones aparentemente limitantes pueden interpretarse como excusas, ya que ciertos estudiantes encuentran la forma de acceder a un proceso personal. Por lo tanto, resulta conveniente trabajar en la concientización de las verdaderas resistencias internas que puedan operar como mecanismos inconscientes.

Con relación a los efectos percibidos, la presencia de un proceso psicoterapéutico personal tiene una influencia positiva en el desempeño clínico de los estudiantes. Estos resaltan efectos positivos en áreas como autoconocimiento, autocuidado, gestión emocional y desarrollo profesional. Estos resultados concuerdan con lo presentado en la investigación documental de Vásquez y Orejuela (2021), donde se evidencia que vivir un proceso psicoterapéutico impacta de manera beneficiosa tanto en el quehacer profesional como en la vida personal del psicólogo. Por otro lado, los sujetos sin proceso reportaron consecuencias negativas y reconocieron no contar con los recursos necesarios para procesar adecuadamente las experiencias inherentes a la práctica clínica, como sugieren Luna y Mora (2014).

A partir de esto, es posible plantear una respuesta al interrogante que Vásquez y Orejuela (2021), señalan: ¿Saben realmente los estudiantes lo que dicen si no se han revisado ellos mismos? ¿Saben qué es estar reclusos en lo social y cómo opera en ellos para saber cómo opera en los otros? Se evidencia, entonces, que los estudiantes sin proceso psicoterapéutico, cuando se refieren al desarrollo profesional como efecto negativo de la ausencia de proceso, afirman que haber asistido a psicoterapia hubiese sido esencial para identificar aspectos personales que se

traen al espacio con el paciente, debido a que permite reconocer si se está trabajando desde el conocimiento o desde el sentir.

Es prudente advertir que, en el contexto de los procesos de formación de psicólogos clínicos, los estudiantes se perciben medianamente competentes respecto a las habilidades adquiridas en la formación profesional (Osorio, 2019). Así lo confirman aquellos estudiantes que no han participado en un proceso psicoterapéutico personal, cuando manifiestan la creencia de poder prescindir de dicho espacio al considerarse capaces de ser sus propios psicólogos.

De lo anterior, surge un llamado a revisar y actualizar los lineamientos curriculares incorporando dispositivos de acompañamiento personal a los estudiantes de psicología, coherentes con los “requisitos mínimos” propuestos por Vallejo (2017). Lo que permitiría fortalecer las competencias clínicas de los practicantes y brindar una atención de calidad a los pacientes a la vez que se tiene en cuenta la salud mental de los profesionales en formación.

Para finalizar, es importante considerar que en la formación de psicología existe una constante una construcción de conocimiento. Razón por la cual, las facultades de psicología en su búsqueda de la excelencia deben atender a la iniciativa de cuestionar por los sesgos que llevan a algunos estudiantes a creer erróneamente que asistir a una psicoterapia es una limitación para desarrollar su estilo propio.

Es conveniente implementar iniciativas de psicoeducación que les permitan a los estudiantes visibilizar los múltiples beneficios personales y profesionales que conlleva participar en psicoterapia como profesionales de la salud mental. Fomentando el reconocimiento de las tarifas flexibles y modalidades online para flexibilizar las barreras económicas y de tiempo y, en consecuencia, ampliar las oportunidades de asistir a un proceso psicoterapéutico.

Las universidades tienen un rol proactivo al divulgar entre los estudiantes los servicios de acompañamiento personal disponibles en la institución, incentivando su uso como recursos para el desarrollo integral del futuro psicólogo clínico. Esta acción debe complementarse con la atención de los asesores de práctica, quienes deben estar atentos para identificar cuando sus asesorados están experimentando una carga emocional excesiva y qué áreas específicas la práctica profesional podrían estar representando un desafío. El poder brindar espacios seguros y confidenciales donde los futuros psicólogos puedan expresar sus perspectivas y experiencias sobre la formación profesional, la práctica clínica o la vida personal es muy importante.

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo general comparar la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal. Los hallazgos obtenidos posibilitan percibir importantes contrastes y similitudes entre ambos grupos de participantes, así como identificar posibles áreas de oportunidad en los procesos de formación de los futuros psicólogos clínicos. Las conclusiones derivadas de este estudio permiten repensar las prácticas institucionales, con el propósito de fortalecer integralmente las competencias clínicas de los estudiantes.

Las principales fuentes de resistencia al proceso psicoterapéutico personal en estudiantes de psicología del área clínica radican en factores internos como el miedo a explorar profundamente en sí mismos y el sesgo de considerarse capaces de ser sus propios terapeutas. Asimismo, en cuanto a los factores externos, se identifican limitaciones económicas y de tiempo. Sin embargo, se observa que cuando existe motivación genuina, estas últimas pueden resolverse por medio de alternativas como tarifas diferenciales o terapia remota. Es por esto que resulta

importante trabajar en la concientización e las verdaderas resistencias que operan en los futuros psicólogos.

Continuando con los efectos positivos percibidos de la presencia del proceso psicoterapéutico personal en el desempeño clínico de los estudiantes de psicología, se puede afirmar que estos efectos son significativos en las áreas de autoconocimiento, autocuidado, gestión emocional y desarrollo profesional. Participar en psicoterapia brinda herramientas para gestionar adecuadamente las experiencias asociadas a la práctica clínica y permite reconocer aspectos propios que puedan interponerse en el proceso con el paciente. Todo esto impacta beneficiosamente tanto su vida personal como su quehacer profesional.

En contraste con lo anterior, los efectos percibidos de la ausencia de proceso psicoterapéutico personal en el desempeño clínico de los estudiantes de psicología son, en su gran mayoría, negativos. Se destaca la falta de un espacio que les brinde recursos para afrontar situaciones desafiantes, manejar las emociones y los desafíos laborales de la práctica clínica. Además, admiten la falta de herramientas necesarias para identificar y hacerse cargo de aspectos personales que puedan interferir con su rol de terapeutas.

Ahora, al contrastar las similitudes y diferencias, ambos grupos de estudiantes coinciden en reconocer las mismas fuentes de resistencia (miedo, dinero y tiempo). No obstante, aquellos que han asistido a psicoterapia visualizan soluciones para las condiciones externas de resistencia, a diferencia de los que no han tenido esta experiencia debido a que sobreestiman su capacidad para desenvolverse como clínicos al creerse competentes respecto a las habilidades y conocimientos teóricos adquiridos en la formación.

Consideraciones éticas

Las entrevistas fueron transcritas con las palabras exactas utilizadas por los participantes, respetando siempre el anonimato y haciendo uso responsable de los datos personales suministrados por los mismos solo para fines de la investigación como se plantea en la Ley 1090 resolución 8430 del Congreso de la República de Colombia donde se recalca la importancia de la confidencialidad y la responsabilidad de los actos del psicólogo (en este caso psicólogo en formación).

De acuerdo con la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud esta investigación no representa ningún riesgo para los participantes al no realizar intervenciones invasivas o modificaciones intencionadas a variables biológicas o psicosociales. Sin embargo, se reconoce la labor que se tiene como investigador y los efectos de la investigación en temas afines por esa razón se aclara que al desarrollar una investigación de corte cualitativo los resultados pueden orientar futuras investigaciones dando prioridad siempre al caso por caso.

Referencias

- Acuña, E. A. (2017). La psicoterapia: un momento oportuno para los psicólogos clínicos. *Revista Psicología desde el Caribe*. 34 (3). Pp. 230-241.
- Álvarez, I. G. (2016). Competencias psicoéticas en algunos practicantes de psicología de La Universidad de Antioquia. (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia.
- Arias, M. M. (2014). De la Psicología Clínica: su historia, definición y conceptos. *Revista electrónica Psyconex*, 6(9).
- Bedoya, C. J., Caviades, A. M. (2015). Caracterización del razonamiento abductivo en estudiantes practicantes de psicología clínica. un acercamiento a la comprensión de la forma como los psicólogos clínicos razonan sobre las vivencias de sus consultantes. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana.

- Berrío, N., Toro, A. (2018). Asertividad en practicantes de psicología de una institución colombiana de educación superior. *Revista Psicoespacios*. 12 (21). Pp. 60-75.
- Castellanos, M.T., Guarnizo, C.A., Salamanca, Y., (2011). Relación entre niveles de ansiedad y estrategias de afrontamiento en practicantes de psicología de una universidad colombiana. *International Journal of Psychological Research*. 4(1). Pp. 50-57
- Castillo, M. E. (2014). Niveles de fatiga por compasión en practicantes de psicología clínica, desde un enfoque integrativo. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Católica de Ecuador.
- Castillo, P. J. (2012). “Nivel de empatía de los estudiantes practicantes de psicología clínica” (estudio realizado con estudiantes practicantes de licenciatura en psicología clínica de la Universidad Rafael Landívar y Mariano Gálvez). (Trabajo de grado). Universidad Rafael Landívar.
- De Psicólogos, F. E. D. A. (2003). Psicología clínica y psiquiatría. *Papeles del psicólogo*, 24(85), 1-10.
- Echeverri-Gallo, C. (2018). Significados y contribuciones de las prácticas profesionales a la formación de pregrado en psicología. *Revista Avances en Psicología Latinoamericana*. 36(3). Pp. 569-584.
- Foladori, H. (2009). Temores Iniciales de los Estudiantes de Psicología ante el Inicio de la Práctica de la Psicología Clínica. *Revista Terapia Psicológica*. 27 (2). Pp. 161-168.
- Gajardo, M. P. (s.f.). Prácticas Profesionales y su valor en el futuro desempeño laboral.
- García, M., Noguera, A. H., Peralta N. V. (2015). Formación de Psicólogos: grado de importancia atribuidas a competencias clínicas en estudiantes avanzados de la Facultad de Psicología de la UNMdP. (Trabajo de grado). Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Garzón Gavilanes, E., & Vásquez Álvarez, J. (3 de septiembre de 2019). Proceso psicoterapéutico personal en el ejercicio profesional del psicólogo. Quito, Ecuador.
- Koffman, R. G. (2015). Las 4 visiones del proceso psicoterapéutico. *Revista médica de Rosario*, 74-77.

- Paternina , Y., Chagüi, A., Castro, M., & Buitrago, M. (2015). La formación en psicología: una mirada desde los estudiantes.
- Ley 1090 de 2006—Gestor Normativo—Función Pública. (s. f.).
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>
- Lopera, J. D. (2017). Psicoterapia psicoanalítica. CES Psicología, 10(1), 83-98.
- López, S., & Weiss, E. (2007). Una mirada diferente a las prácticas. Un taller de electrónica en el CONALEP. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 12(35), 1329-1356.
- Luna, K., Mora, S. (2014). Funcionamiento del practicante en su primera experiencia en la atención psicológica dentro de la HUSI. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana.
- Macías, E. Y. (2012). Significado de las prácticas profesionales. La experiencia de un grupo de alumnos de nutrición de la Universidad Guadalajara Lamar. Revista Iberoamericana de Educación, 1-10.
- Oliver Ventura, J. R., Santana Amargó, V., Ferrer China, B. A., & Ríos Obregón, J. M. (2015). Las prácticas profesionales y la formación laboral en la carrera sistema de información en salud. Actualidades Investigativas en Educación, 15(3), 1-18. Obtenido de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n3/1409-4703-aie-15-03-00487.pdf>
- Osorio, C. V. (2019). Percepción de las competencias adquiridas por los practicantes de psicología del área clínica de la Universidad de Ibagué. Ibanasca. 2 (2). Pp. 37-69.
- Páez, M. A. (2019). El proceso creativo como herramienta efectiva para el manejo del estrés académico en practicantes de psicología de la universidad de Antioquia. (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia.
- Restrepo, L. D. (2019). Las paradojas de la resistencia durante el proceso de cura según la perspectiva psicoanalítica. Revista Affectio Societatis.16 (31). Pp. 128-150.
- Rodríguez, F., & Seda, I. (2013). El papel de la participación de estudiantes de Psicología en escenarios de práctica en el desarrollo de su identidad profesional. Perfiles Educativos, 82-99.

Sanjuán, L. D. (2010). Procedimiento y Proceso del Método Clínico.

Sassenfeld J., A. (s.f.). La resistencia y los mecanismos de la neurosis en psicoterapia gestáltica.

Vallejo, A. (2017). Factores influyentes en la eficacia de los procesos psicoterapeúticos en las prácticas clínicas institucionales. *Revista Psicología Iberoamericana*. 25 (1). Pp.58-67.

Vásquez, A., & Orejuela, J. (2021). Del martillo y otras técnicas terapéuticas: o por qué todo psicólogo en formación debe hacer proceso terapéutico personal. En *Formación en Psicología. Debates en Antioquia* (págs. 149-158).

Anexos

Link del cuestionario

https://docs.google.com/forms/d/1kZP9kx7FxLeS2TqI7daEh5zz_Uafr15w9VnsgSnQn0/edit?pli=1

Guía de entrevista

En el presente estudio se pretende, por medio de la entrevista semiestructurada, examinar ¿cuál es la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal? Los objetivos específicos se utilizarán para la construcción de las preguntas a investigar a través de la entrevista. Después, se hará un encuadre donde se presenta el estudiante, el objetivo de la investigación y el papel del entrevistado en esta.

Finalmente, se le entrega el consentimiento informado y se hace una pequeña encuesta general, informativa y propicia para que el entrevistado entre en confianza, y así las preguntas darán pie a una conversación en la cual se obtenga la información necesaria para el trabajo.

Protocolo de entrevista semiestructurada

Nota aclaratoria: El presente instrumento se trata de una entrevista semiestructurada, por lo que se formulan preguntas a partir del diálogo con el entrevistado, teniendo en cuenta una serie de categorías guías. La entrevista no se hará a modo de listado sino más bien de conversación.

Datos de identificación

- Nombre
- Edad
- Estado civil
- Género con el que se identifica
- Universidad
- Semestre que cursa
- Corriente de preferencia
- Campo de interés
- Tipo de práctica a la que asistió
- ¿Asistió a un proceso psicoterapéutico personal antes de la práctica profesional?
- ¿Asistió a un proceso psicoterapéutico personal durante la práctica profesional?

Resistencia al proceso al proceso psicoterapéutico personal

- ¿Qué cree usted que genere resistencia en los estudiantes de psicología del área clínica para asistir a un proceso psicoterapéutico? (Considerar a lo personal, familiar, social y económico).

Consecuencias de la presencia de proceso psicoterapéutico personal

- ¿Qué efectos positivos le trajo a usted haber realizado un proceso psicoterapéutico personal en su desempeño como practicante de psicología del área clínica?
- ¿Qué efectos negativos le trajo a usted haber realizado un proceso psicoterapéutico personal en su desempeño como practicante de psicología del área clínica?

Consecuencias de la falta de proceso psicoterapéutico personal

- ¿Qué efectos positivos le trajo a usted no haber realizado un proceso psicoterapéutico personal en su desempeño como practicante de psicología del área clínica?
- ¿Qué efectos negativos le trajo a usted no haber realizado un proceso psicoterapéutico personal en su desempeño como practicante de psicología del área clínica?

Declaración de consentimiento informado

Yo _____ certifico que he sido invitado a participar voluntariamente en la presente investigación, la cual se realizará bajo la dirección del estudiante de psicología Mariana Montoya Lopera Cc 1007286230. El trabajo de investigación será llevado a cabo en la ciudad de Medellín y tiene como objetivo comparar la percepción del desempeño en la práctica clínica de estudiantes de psicología con y sin proceso psicoterapéutico personal.

Me han informado de que en el transcurso de este estudio se me harán preguntas generales como mi edad y ocupación. Luego participaré en una entrevista semi estructurada. Si encuentro preguntas que no quiero responder por qué me siento incómodo con ellas, simplemente puedes omitirlas y seguir adelante con la entrevista.

He sido informado de que se hará todo el esfuerzo posible por mantener la confidencialidad de mis respuestas en el presente estudio. Si los resultados del presente estudio son publicados, en ningún momento mi nombre será incluido. En todo momento mi identidad y datos personales

permanecerán confidencialmente. Esto teniendo presente que la información a la cual se tenga acceso en virtud y con ocasión del presente proyecto de investigación, suministrada, facilitada, colectada, conservada y procesada durante la ejecución del proyecto, será utilizada por las partes con estricto cumplimiento con lo preceptuado en las normas constitucionales, legales y desarrollos jurisprudenciales en materia de protección de datos personales.

Yo entiendo que mi participación en este estudio es voluntaria y que puedo retirarme en cualquier momento sin que esto conlleve ningún tipo de penalidad. También entiendo que los investigadores tienen todo el derecho de retirarme del estudio en cualquier momento. Además de entender que la grabación de la entrevista es para una correcta redacción de esta y un buen uso de la información para la investigación.

He leído el presente consentimiento y manifiesto que lo entiendo completamente. Todas las preguntas sobre este consentimiento y estudio se han respondido satisfactoriamente y estoy de acuerdo en participar en él.

Nombre del participante: _____

Firma: _____ Fecha: _____

Cédula: _____